

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

1897

Sábado 13 de Marzo

PRECIOS DE ABONO

	PTAS.	CTS.
España.	1	25
Extranjero (Unión Postal).	2	50
Ultramar.	1	50

Número suelto. . . 5 cts.
Id. atrasado . . . 10

Desde Manila

El bando de indulto.—Hipocresía tagala.—El mensaje de Aguinaldo.—Respuesta del general.—Eusebio Roque.—Contingente numérico de los snabevados.

29 Enero 97.

Poco después del fusilamiento de los procesados de Manila, cuando el desalió cundía entre los rebeldes de Bulacán por la derrota de Cacarong de Sila, en que perdieron la vida mil doscientos insurrectos; el general Polavieja, deseoso de que si le respetaba por enérgico se le estimase por justiciero, creyó llegado el instante de publicar un bando ofreciendo indulto y perdón para los sediciosos.

Fué traducido el bando á todos los dialectos hablados en el Archipiélago; en las comandancias de los puntos avanzados se repartieron profusamente los salvoconductos para la presentación; pero el tiempo transcurrió y fueron muy pocos los indios presentados á las autoridades militares, y ni uno sólo se acercó con tal objeto á los puestos guarnecidos por la Guardia civil.

En cambio, más de cinco mil acudieron ante los gobernadores civiles, los capitanes municipales y los tribunales inferiores. Habían muchos de ellos conspirado en los *Katipunanes* y no pocos combatido la bandera española desde el campo de la rebeldía; pero como los primeros—según decían—no se habían organizado militarmente aún, y los segundos juraban y perjuraraban que eran cautivos escapados, ni los últimos ni los primeros presentaron arma alguna, á pesar de su contrición y de sus protestas.

¡Entregar sus armas! Consentiría el indio en ser quemado vivo antes de separarse del fusil que consiguió atrapar. Se parece en esto al rifeño, y como él, cuando la ocasión es ebtrema entera sus pertrechos, aun sabiendo que en este clima equivale tal procedimiento á destruirlos, porque el oxidado los corroe, sean cuales fueren las precauciones que al meterlos entre la tierra se adopten.

Supongo yo que la repugnancia del indio para presentarse ante la Guardia civil, cuyo destacamento esquivaba á veces, exponiéndose á ser fusilado como espía, tiene por causa su vanidoso afán de no confesar oficialmente su insignificancia, ya que en la papeleta de indulto constaría que se le otorgaba por no ser cabecilla, venerable, asesino, incendiario, ó violador; algo, en fin, que aun siendo repugnante y odioso le sacase del montón anónimo.

He sabido después que me equivocaba. Su astucia y no su vanidad eran el móvil de su conducta, lo que temen es la inscripción en el registro de sospechosos formado por la guardia civil y que les somete de por vida á una vigilancia, cortapisa poderosa para su carrera de fechorías.

Soportan con paciencia presentarse determinados días á una autoridad cualquiera y mejor cuanto más elevada sea ésta, pero humillarse ante un *cabeza de barangay* ó rendir pleito homenaje á los indios de la veterana, les saca de quicio, suponiendo en sus compatriotas, investidos de dignidades modestas, una crueldad que miden sin duda por la que ellos emplearían si se trocasen los papeles.

De todas suertes, el bando de indulto, inspirado en generosos impulsos y expresión de una política de olvido, no produjo, aun cuando sea triste confesarlo, los efectos que suponía la opinión, y en vez de cabecillas prestigiosas y armas de combate, puso en nuestras manos historiados mandiles, espadas de latón y algún acobardado *príncipe de la bóveda de acero* que creyó llegado su último instante cuando tomó posesión de su cargo el marqués de Polavieja.

*

Emilio Aguinaldo, *generalísimo* de los caviteños, ungido del Señor, rey de Silán y caudillo nunca vencido, escribió el 20 de Enero una carta dirigida al Párroco de Pateros, rogándole que hiciese llegar á manos del gobernador general un mensaje comprometiéndose á entregarse con su armamento y su ejército entero, si para él y sus partidarios se aceptaban las condiciones siguientes:

1.º El perdón, sin restricciones, para los otros cabecillas.

2.º Indulto de la pena de muerte para los desertores.

3.º El extrañamiento perpétuo para él.

Añadía Aguinaldo que si las condiciones consignadas no satisfacían al general, esperaba conocer las que Polavieja aceptaba para decidirse á proceder una vez conocidas.

Cuando la carta llegó á su destino, el general contestó al astuto *tao* en términos que adelanté por telégrafo. Su perspicacia adivinaba en la propuesta una dilación más, tal vez una emboscada, y hería su dignidad tratar de potencia á potencia con un capitán de malhechores. Se atuvo en su respuesta á reiterar el indulto ya publicado y consignando enérgicamente que España, á quien él allí representaba, no admitía condiciones, que á ella sola correspondía imponer.

Aseguran que aguinaldo entonces retiró su oferta y juró irritado sostener la guerra hasta lograr la victoria; testimonio nuevo de que en Filipinas como en España se renuncia *generosamente* á la mano de Leonor, si Leonor no nos quiere, y de que en todas partes el que no logra alcanzar el racimo, se consuela pensando que no está bien sazonado.

*

El 14 de Enero tuvo la columna del general Villalón la fortuna de capturar en Bulacán al *generalísimo* Eusebio Roque.

Era él tal, maestro privado de un barrio de Bustos, que no sé si con permiso de Llanera ó por espontáneas iniciativas, se titulaba jefe supremo de las partidas de Bulacán; cargo de alto prestigio en el campo rebelde, por que nadie ignora que sin las venturosas y constantes batidas practicadas en aquella provincia, los de Bulacán hubieran dejado en breve muy pequeños á los de Cavite.

El Consejo fué sumárisimo; el interés natural de obtener algún fruto de sus relaciones, hizo que, sin embargo, fuese conducido á la capital de la provincia, donde se interrogó repetidas veces. Pero fué inútil empeño. Indio de pura raza, Eusebio murió preocupándose tan solo de verdaderas puerilidades. No pocos pasaron en la capilla sus últimos instantes, ocupados en preparar su traje y su peinado para la trágica escena. Eusebio no hablaba de otra cosa que de su excepcional entendimiento, asegurando que aprendió el *castilla* sin que nadie se lo hubie-

se enseñado; que sin ir á la escuela había ejercido de maestro, y que el asta de la bandera de su partida, era mucho más hermosa que la de todos los estandartes de la rebeldía. Católico como todos sus compatriotas sólo en lo litúrgico y externo, murió pensando en lo que en la tierra quedaba, sin tener un recuerdo para el mundo que la muerte debía abrir ante sus ojos.

De lo incongruente de su interrogatorio, dan idea sus respuestas acerca del número de rebeldes en armas. Primero respondió, que diez. Como por lo necio de la contestación insistiesen en la pregunta, elevó la cifra á veinte; llegó después, para terminar, que eran *setenta y seis mil fuerzas*. Pintoresca expresión que indica apesar de sus pretensiones de gramático, hubieran sido difícil al exmaestro penetrar en la Academia.

Pocos instantes antes de ser ejecutado afirmaba con la mayor frescura que era general de la insurrección, pero, *amigo, muy amigo de España*.

Y basta por hoy.

SANTIAGO MATAIX.

CARTAS DE CUBA

EL ARTE Y LA GUERRA

La Tubau en la Habana

Pocas son las veces que al regresar á la Habana de una de las expediciones por el campo, no vuelve uno con el corazón traspasado de dolor, con el alma entenebreceada y triste por la contemplación continua de tantos y tantos espectáculos de ruina y de miseria. Sobre el espíritu actúan con fuerza abrumadora y deprimente los elementos destructores del plomo, y del fuego, y del hambre, que parecen puestos en combinación para acabar con la isla. A donde se dirige la mirada se ven llamas. En cada pueblo en que uno se detiene, se recoge una información de desdichas y desastres. El suelo de Cuba, está negro, el ambiente emponzoñado, las auras, especie de hienas del aire, dánse un abundante festín. De extremo á extremo agita á la gran Antilla un viento de muerte.

Y si con esas impresiones se vuelve á la Habana, no se mitigan al poner la planta en la gran capital. En todos los hogares, en todas las casas hay un motivo de sentimiento, de tristeza,

reflejo de iguales y apesadumbrados estados de ánimo en la Península. La guerra, la pérdida guerra, hace llorar lágrimas de sangre. En dos años de lucha han quebrado en flor los negocios mejor combinados, los trabajos en que estaba acumulada mayor suma de energías honradas. Hay excepciones, y éstas, por su calidad, confirman la regla. Que como viven las auras alimentándose de cadáveres, también viven los que especulan y se enriquecen con los amargos frutos de la contienda.

Aun ésta produce en todos los espíritus un resultado cien veces peor. El de habituarlos á tanto y tanto espectáculo de sangre, de incendio, de pillaje total de la isla. El corazón se endurece y salen callos en el alma, y se refieren como la cosa más natural del mundo los actos más abominables, que se intentan justificar con las leyes rudas de la guerra. Y es que la infame lucha civil todo lo perturba, y corrompe y pudre.

Con tales emociones, cómo no deear al regreso á la Habana, de cualquiera de las expediciones por el campo de desolación de la isla, tener un rato de plácido solaz, de recreo espiritual, de descanso del alma entenebreceada y triste, en el seno puro y noble del arte? No se piensa en el teatro únicamente como un placer, al modo que sucede en los periodos normales de la vida, sino que se piensa en el teatro como en un consuelo espiritual, bálsamo de penas, olvido de aficciones. Y allá en Tacón, María Tubau, *gran capitana* de la dramática moderna, os ofrece como en oasis de ventarinas y solaces morales, lo que tanta falta os hace á vuestro espíritu conturbado. Igual poder de bálsamo de tristezas y dolores no lo tiene ninguna otra función. Porque en cuanto se sale de ver á *Fregoli* y de aplaudirle, se borra la huella del entretenimiento, y desaparece con el vertiginoso mudar de sus caras y de sus trajes todo el ambiente de goces que en nuestro alrededor se había creado.

—¡Vámonos á Tacón!—se dicen unos á otros los oficiales del ejército que vienen de la guerra, de sufrir sus penalidades calamitosas y están de tránsito en la Habana, y aquí dispendian lo ahorrado en los campamentos. —¡Vámonos á Tacón!—exclama el jefe de la familia después de haber trabajado durante todo el día, con lo cual otorga á sus hijas—cerrados como están todos los salones y suprimidos los

bailes—la única ocasión de mostrarse en el mundo, de lucir su hermosura y sus galas.—¡Vámonos á Tacón!—dice un público numeroso, animado, bullicioso, que tanto más ostenta su gozo cuanto más hondo é incurable es su malestar.

Y desde las primeras horas de la noche, en la acera del Louvre, frente al Hotel Inglaterra, se ve un movimiento inusitado. Circulan los vendedores de flores, que os importunan con el ramo para la dueña de vuestros pensamientos, con la gardenia ó la rosa para el ojal. Pasar por la acera y no comprar cuando menos violetas, es realizar un acto de heroísmo, de supremo desdén de los gustos de la civilización, de los que tan apartado estábais un momento antes, contemplando en el campo los espectáculos horrendos de una guerra despiadada.

Ya os encontrais en el vestíbulo del teatro Tacón. Vestíbulo lleno de luz, de vida, de animación y de alegría. Alrededor de las mesas del café, que es la antesala del magnífico coliseo, hay una profusión de uniformes y multitud de caballeros con pecheras lustrosas y *smokings* correctos. Muy pocos, contadísimos sombreros de copa. Lo que abunda es el *bombín*, como aquí llaman al hongo. Lo frecuente es el sombrero abollado, negro ó blanco, como de estación veraniega ó playa aristocrática. Ya los jipijapas se los llevó el invierno templadísimo de Cuba, los ahuyentó é hizo almacenar el viento Norte que reina, especie de brisa fuerte que disipa los ardores del día.

Todos esos oficiales y todos esos paisanos aguardan allí á que entren las bellas. Necesitan verlas de cerca dos veces: una á la entrada, al descender del coche; otra á la salida, al traspasar el vestíbulo y dirigirse al Hotel Inglaterra ó á los Helados de París. Al entrar, las esperan sentados, escudriñando su rápido descendimiento de los carruajes. Al salir forman dos filas apretadas, por donde pasan las hermosas cubanas arrebuñadas en sus mantos, cubierto el encantador pecho con las *boas*, al través de las cuales algo se descubre de la nitida espalda, del cuello alabastrino, de sus perfecciones admirables.

Pasemos sin detenernos por el vestíbulo café. La sala está llena y la función ha comenzado. En la escena está María Tubau, y á vuestro oído llega su voz, su voz clara y vibrante, que recita, cuándo *Francillon*, cuándo

152

DAVID COPPERFIELD

Lo único que recuerdo es que, bajo una especie de paño blanco, se me figuró que yacía la personificación helada de aquella solemne y silenciosa inmovilidad que reinaba en la casa. Mi pensamiento tomaba vuelo, cuando Peggoty hizo ademán de levantar el paño.

—¡Oh! no, no, exclamé deteniéndole la mano.

Recuerdo, como si hubiera pasado ayer, toda la ceremonia de los funerales. Veo, tal como estaba arreglada, la sala principal, el vivo fuego de la chimenea, la mesa encima de la que habían dispuesto botellas de vino y el pastel tradicional; recuerdo el traje de miss Murdstone y de los demás que llegaban silenciosamente. Delante de mí había entrado el comadrón Mr. Chillip, y se acercó á estrecharme la mano.

—¿Cómo estáis, mi querido David? me preguntó afectuosamente.

Por toda respuesta le abandoné mi mano.

—¡Dios piadoso! prosiguió tratando de sonreirse y volviéndose hácia miss Murdstone con una lágrima en los ojos, ¡cómo crecen y se desarrollan los jóvenes á nuestro lado! Para reconocerlos, preciso es no haberlos perdido de vista.

Miss Murdstone permaneció muda lo mismo que yo.

—Aquí ha habido muchas mejoras, señora, se atrevió á añadir Mt. Chillip, á quien turbaba un tanto aquel silencio.

Aquella vez, miss Murdstone arrugó el entrecejo. Mr. Chillip, desconcertado, se retiró conmigo á una esquina del salón, y no volvió á abrir la boca.

Mostréme indiferente á estas y otras escenas, observando todo con una especie de tупor, hasta que oí el toque de la campana de la iglesia que me hizo estremecer. Enseguida entró Mr. Omer acompañado de otra persona que nos dijo que nos preparásemos. Peggoty me ha repetido muchas veces que en el salón se reunían las mismas personas que acompañaron á mi padre al cementerio.

Mr. Murdstone, nuestro vecino Mr. Grayper, Mr. Chillip y yo, marchábamos delante. A la puerta encontramos los cuatro sepultureros con el ataúd; seguimoslos por

BIBLIOTECA DE «LA ALMUDAINA»

149

Ya está concluido, señor, respondió Joram.

Mineta se ruborizó, y las otras dos jóvenes se miraron sonriéndose.

—¿Quiere decir que haceis velado ayer noche mientras yo me hallaba en mi círculo? preguntó Mr. Omer guiñando los ojos.

—Sí, señor, respondió Joram; como nos habíais prometido que Mineta y yo os acompañáramos, hemos tratado de acabarlo todo á la hora convenida.

—Verdad es que os lo prometí.

—Ahora si queréis venir á ver cómo ha salido, me dais vuestra opinión; añadió Joram.

—Con mucho gusto, dijo Mr. Omer. Vaya, vamos...

Y volviéndose á mí, me dijo:

—¿Tendríais gusto en ver el...?

—No, padre, no, dijo Mineta interponiéndose.

—Pensaba que tendria gusto en... Pero, hija mía, sin duda tenéis razón.

No podré decir cómo adivinaba que se trataba del ataúd de mi madre. Jamás había oído clavar ninguno, ni tampoco lo había visto... pero al oír el ruido del martillo lo había adivinado todo, y cuando entró el joven no me quedó ninguna duda.

Así que se dió de mano á la obra, las otras dos costureras se cepillaron sus vestidos y se dirigieron al almacén para arreglarlo todo y esperar á los parroquianos.

Mineta se quedó para doblar lo que habían cosido y arreglarlo en dos cestos.

Mientras que cumplía su cometido, al compás de una alegre canción que tarareaba, Joram, que se me figuraba que era su futuro, le dió un beso sin cuidarse de mí en lo más mínimo. Al mismo tiempo le dijo:

Vuestro padre ha ido en busca del coche, y no me queda más que el tiempo necesario para prepararlo todo.

Después de decir esto salió.

Mineta guardó el dedal y las tijeras en su bolsillo, clavó en su corpiño una aguja enhebrada con seda negra y se compuso un poco su traje delante de un espejo que reflejaba su risueña fisonomía.

Divorcios, cuando *Demi-Monde*, cuando *Le maître des Forges*, cuando *La Dama de las Camelias*, cuando *Nieves* ó *El Guardián de la casa*, cuando *Consuelo*, cuando *El hombre de mundo*, cuando *El drama nuevo*, cuando *Frou-Frou*, cuando *Sergio Panine*, cuando *Thermidor*, cuando *Magda*... En dos meses ha pasado por el escenario de Tacón todo el teatro contemporáneo francés y alguna parte del español. Maria Tubau ha interpretado los más contradictorios tipos de pasión. Ha muerto de todas las muertes, y ha llorado todos los dolores. Y siempre ha sido la Tubau, la actriz que triunfa del público, que hace que por el arte nos olvidemos de la guerra. ¡Bien haya esta maga, que con su talento destierra de nuestra alma atribulada la emoción de tanta desdicha!

Ha concluido el acto. Dirigimos los gemelos á palcos y butacas. En todas partes, puesto que son los más, predominan los uniformes, entorchados, estrellas y galones. Alternando con ellos el negro y el gris de los trajes de los paisanos. Como nota dominante que obscurécilo todo, los colores vivos, luminosos, de los vestidos claros de las cubanas, vestidos que contrastan con sus negros ojos, con sus cabellos negros.

No. No está allí en la sala del teatro Tacón la selecta, distinguida, elegante sociedad femenina de la capital celebrada. Lo más brillante de dicha sociedad se oculta, permanece retraída, no sale de su casa. Todas las bellas de la Habana han ido sin duda á ver á la Tubau. Pero no como antes, en una sola noche, de una vez y siempre durante toda la temporada. Los habituales del teatro, los conocedores, cuentan las que faltan, y son muchas, pero muchas, las que llenaban en épocas mejores las crónicas del «gran mundo» cubano y ahora se ausentan y se velan á los ojos de los espectadores.

Sin embargo, el teatro está lleno y en ocasiones deslumbrador. En las noches de beneficio, hecho un ascua de oro, un vergel de hermosuras. Ni palcos, ni butacas están vacíos y es que con la guerra la población ha aumentado extraordinariamente, y sin esos retraimientos sensibles que algunas veces se interrumpen en honor de la Tubau, no se cabría en la sala. Por lo que se ve se puede formar idea de lo que habrá sido la sociedad cubana en tiempos de paz. En tales tiempos una fiesta en Tacón no tendría rival, podría sostener la competencia con las mayores capitales del mundo. ¡Pérfida lucha!

De que eso es verdad, me dá testimonio elocuente uno de los palcos principales, en donde lucen sus deslumbradoras bellezas, Josefina y Elena Herrera, las *Fernandinas*, las hijas de la condesa de ese título. ¿Qué sería el teatro Tacón en noche en que hermosuras tales se contarán por docenas,

como se podían contar en periodos que fueron de ventura y de tranquilidad y de paz? Porque me lo figuro, me alejo de la sala y penetro en el escenario.

El cuarto de María Tubau está concurridísimo. Mientras la actriz aplaudida se viste detrás de una cortina, sus incondicionales admiradores—aunque allí hay sólo una representación, lo son todas las personas de gusto en la Habana—cantan á coro alabanzas sin cuento ni medida á la artista. Alabanzas que salen de los labios autorizados del notable escritor Triay, del profesor de Metafísica de la Universidad, Fernando Sánchez Fuentes, del brillante literato Hermida, del simpático é inteligentísimo periodista Pichardo, Hermida y Triay, que tal vez no se pudieran poner de acuerdo en cosa alguna, se hallan estrechamente unidos con lazos íntimos para elogiar y defender á María, si de defensa necesitara. Son tales esos lazos, que aliguen los llama á Triay y á Hermida «los hermanos de la Tubau.»

Una y otra noche, durante los intervalos de la campaña y nuestra estancia en la Habana, hemos ido á Tacón y al *camarino* de la Tubau, y siempre se nos facilitaba la ocasión de gozar del cenáculo literario, de la charla interesante de los esposos. Nuestra admiración por la actriz no cesaba, ni nuestro agradecimiento ha decaído un punto, por los ratos agradabilísimos que allí hemos pasado, olvidados de la guerra y sus males.

Y el recuerdo es más vivo, la memoria es más grata, porque aún resuenan en nuestro oído las súplicas de dos de nuestras más bellísimas amigas, que con intancias reiteradas nos pedían nos quedásemos para asistir á la función magna para la Beneficencia domiciliaria de la Habana.

Paréceme que aún susurran y murmuran aquel ruego, á que de buena gana hubiera cedido. No podían tener el teatro Tacón y la Tubau embajadoras más gentiles y graciosas y angelicales. Matilde Rabell—la de los hermosos ojos—María Du-Quésne—la de la cara lindísima, la del donaire en la figura—exclamaban á un tiempo mismo:

—Por los pobres, quédense á la función de la Beneficencia...

Y no me he podido quedar, y en el mar estoy con Ayala, en el barco varado, lejos del espectáculo grato y artístico, y lejos también del campo de batalla á donde me dirigía, de Las Villas.

¡Aquí en medio de las aguas, rodeado de cayos cenagosos, cuán bien comprendo la sugestión tremenda del arte y la belleza, la triste realidad de la guerra, que aun á los que no peleamos nos castiga con sus infortunios! ¡Y cuánto echo de menos la escena donde triunfa la actriz notable, capitana de la literatura dramática moderna en América!—LUIS MOROTE

NOTICIAS

De las provincias:

El párroco del barrio de San Juan de San Sebastián, don José Seguro, testigo presencial del naufragio en Pasajes del vapor *Blanche*, relata el suceso de la siguiente manera:

«Asombréme, decía, de que con mar tan alborotada saliese un barco. Seguí al *Blanche* con la vista, más tarde observé sus movimientos con la ayuda de unos catalejos, y en el preciso momento de surcar el buque la línea de salida del canal, vi que una inmensa ola le levantaba de proa hasta colocarle en situación vertical á la manera de un caballo que se encabritase; otra le inclinó á la parte de Las Puntas en la bancha del Este, y el vapor cayó de golpe sobre la roca.

«Una espesa nube de humo, luego dos pedazos de barco que se hundieron, dos hombres que trepan por los palos y nada más; esto vi en aquel terrible momento.

«Envié á las desdichadas víctimas desde la humilde casita de donde observaba la bendición papal, é invité á cuantos me roedaban á orar por los que acababan de perecer.»

Un periódico de Valladolid da como casi resuelto el nombramiento de un obispo auxiliar para aquella archidiócesis.

Para dicho cargo se indica á un meritorio hijo de aquella localidad.

Con objeto de remitirlos con destino al arsenal del Ferrol dos cañones de 57 milímetros.

La prensa y varias corporaciones de Santander proyectan celebrar el ingreso en la Academia Española del eminente novelista Sr. Pereda.

Entre otras ideas, todas ellas encaminadas á demostrar su admiración al Sr. Pereda, tienen el propósito de construir medallas conmemorativas, que se repartirán á todos los periódicos de España, y publicar una hoja titulada *La tierra*, que llevará viñetas alusivas al acto de la recepción y los retratos de Pereda y Pérez Galdós.

Dicen de San Sebastián:

«El conocido marino de Deva, José Ramón Beitia, ha visto en alta mar durante estos últimos días, restos de un buque que probablemente habrá naufragado en estas aguas.

El último sábado; al volver con su trainera al puerto, recogió un rótulo, que tendrá próximamente tres metros de longitud, en el cual se hallaban impresas estas palabras: Churruca, Barcelona.»

El general Polavieja ha telegrafado al señor Ministro de la Guerra pidiéndole autorización para el regreso á la Península del general Galvis, á quien

han atacado las fiebres palúdicas, imposibilitándole para el mando de la brigada que operaba bajo sus órdenes.

El señor Ministro de la Guerra ha contestado al Gobernador General de Filipinas accediendo á lo que solicita.

El general Galvis regresará en el primer correo, acompañándole en su regreso á España su Ayudante el capitán de Artillería Sr. Sierra.

Entre las casas extranjeras de Bélgica Francia y Austria, con las que el ministerio de la Guerra ha contratado la fabricación de cartuchos Maüßer, se ha iniciado una competencia de precios, de la cual salimos beneficiados en 31 francos por millar.

El tipo contratado al principio de la campaña de Cuba, fué el de 150 francos millar. Hoy se pagan á 119.

El cura párroco de Paradela (Pontevedra), ha sido asesinado en las cercanías de aquel pueblo.

Dicho sacerdote, llamado don Antonio Rodríguez Beltrán, fué en vida muy virtuoso y desempeñó su último curato más de veinticinco años á gusto de todos sus feligreses.

Parece que el robo ha sido el móvil del crimen.

Actualmente se hallan ocupados en el ferrocarril de Calatayud á Sagunto más de tres mil obreros.

El *Imparcial* ha recibido un ofrecimiento de don Juan Bautista Díaz para que, en su nombre y en el de seis cooperadores más, ingrese en la suscripción del colegio á beneficio de los soldados heridos que regresan de las campañas de Cuba y Filipinas, la parte que del vínculo fundado por doña Agueda Bejarano les corresponde, cuya respetable suma asciende á 180.000 pesetas.

Actualmente está estudiando el señor ministro un proyecto de gran utilidad para el ejército.

Se trata del establecimiento de la medalla de identidad y de curación en nuestro ejército, como existe en los de otras naciones.

La medalla llevará al dorso el nombre, arma y cuerpo á que pertenece el portador, y al reverso una tarjeta, en la que conste la última enfermedad que ha padecido y el plan médico á que fué sometido.

Ha tomado posesión del gobierno de Ceuta el general León y Barreda.

De la brigada que mandaba en Filipinas el general Galvis se encargará el de igual empleo Sr. Suero.

Dice *El Tiempo*:

«Se habla con cierto misterio de irregularidades descubiertas en la correspondencia llegada de Cuba, y se cuenta que en el último vapor-correo que arribó á la Península han aparecido la friolera de 60 pliegos certifica-

dos que debían contener valores, y en los que solo se han encontrado las cartas que indicaban las cantidades que encerraban los sobres.»

Dice un periódico de la corte:

«En los centros oficiales se rectificó anoche la noticia telegrafiada por agencias y corresponsales de Barcelona, de que la escuadra vaya á emprender una navegación con rumbo desconocido que durará cuarenta y cinco días.

La escuadra continuará en Mahón hasta Mayo. Pronto se incorporará á ella el crucero *Alfonso XIII* y marchará unos días á la ensenada de Alcedia á hacer ejercicios de tiro de cañón.

Los buques están repostándose de víveres para cuarenta y cinco días, como lo hacen de costumbre.»

Los peones del Ayuntamiento continuaron el desbroce del arbolado público ayer, haciendo objeto de esta operación los plátanos que hay en la plaza de Santa Eulalia, debiendo al parecer, continuar hoy esta tarea en el mismo sitio.

La apertura de las paradas de caballos sementales en esta isla, salió equivocado en algunos números de la tirada, en los cuales se daba á entender que dicha apertura había tenido efecto el mes anterior. Observado el error se procedió á corregirlo, resultando tener que abrirse dichas paradas el jueves 25 del actual, como así es la verdad.

Noticias del ejército:

Ha sido aprobado por la superioridad una propuesta de inutilidad de diversos efectos del material de artillería pertenecientes al parque de Palma, cuya relación valorada asciende á la cantidad de 4.728'21 pesetas.

Al propio tiempo ha sido aprobada otra propuesta de inutilidad de diversas piezas de armamento Berdán y vainas para bayoneta del mismo fusil, formulada por el mismo parque, cual relación valorada asciende á la cantidad de 18.077'02 pesetas.

Se ha concedido la cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 7'50 pesetas, al soldado del batallón provisional de Cuba Mateo Molina Amengual, en recompensa al comportamiento que observó, resultando herido, en el combate sostenido contra los insurrectos cubanos en el «Potrero San Juan» (Pinar del Río), el día 27 de Noviembre del año anterior.

Se ha concedido abono de la gratificación correspondiente á los años de efectividad al capitán de la escala de reserva del arma de infantería don José Clar Calvo, de la zona de las Baleares.

Ha sido declarado apto para el ascenso cuando por antigüedad le correspondía, el segundo teniente de la escala de reserva de infantería don Francisco Ferrer Mateu.

Ha sido nombrado escribiente temporero del cuerpo auxiliar de oficinas militares, con destino al gobierno militar de Huelva, al licenciado del ejército Miguel Font Vidal.

Ha pasado á situación de retirado por haber cumplido la edad reglamentaria, el comandante de infantería de la escala activa D. Ciriaco Eleta Bezuñce, del regimiento regional de las Baleares núm. 1, con residencia en Palma de Mallorca, habiéndole hecho el señalamiento provisional de 375 pesetas mensuales.

El señor don Ignacio Figuerola, dueño de la tienda denominada de San José, situada en la calle de Jaime II, número 14, nos ha enviado cinco bonos de pan y cinco de arroz para que los repartiásemos en familias pobres, como memoria del Patriarca que da nombre á dicha tienda, en la fiesta y obsequio que le dedica su dueño, el día 19 del presente mes, día en el cual las personas agraciadas podrán ir á canjear dichos bonos por los artículos que respectivamente representan, en la tienda antes expresada.

Los pobres á quienes hemos favorecido agradecen de corazón al señor Figuerola su caritativo desprendimiento.

Servicios prestados por la guardia civil:

Participa la del puesto de Selva haber detenido á un individuo presuntamente autor de la corta y sustracción de un tronco de encina del predio denominado *Son Batle* de aquel término municipal.

—La del mismo puesto denunció al Alcalde de aquella villa á un vecino

Todo esto lo observé desde el rincón donde me hallaba, con la cabeza apoyada en mi mano y entregado á bien tristes pensamientos.

El carro, que era de madera pintada de negro del mismo color que el caballo, no tardó en pararse delante de la puerta. Acomodaron los ataúdes y aún sobró puesto para nosotros.

Triste fué el efecto que me causó hallarme en compañía de todas aquellas personas y emprender un viaje con el objeto que lo hacíamos, después de haber asistido yo á todos aquellos preparativos... No por eso les tenía mala voluntad, pero me inspiraban una especie de terror, como si hubieran sido criaturas de una especie diferente á la mía.

Su alegría no se interrumpía por nada. Mr. Omer guiaba su carricoche, y de cuando en cuando se volvía para responder á Mineta y Joram, que seguían hablando alegremente.

Dos ó tres veces me dirigieron la palabra, pero yo me mantuve sombrío y silencioso, asombrado de su alegre conversación y de que el cielo no castigase á las personas que tienen un corazón duro.

Cuando nos paramos para dar un pienso al caballo rehusé aceptar las golosinas que habían tocado ellos, prefiriendo no comer nada. Cuando nos hallamos á algunos pasos de la casa me escurri por la zaga con la mayor ligereza posible, á fin de no hallarme con ellos ni oír su conversación, que tanto me disgustaba.

Apenas vi la ventana del cuarto de mi madre mis ojos se prefirieron de lágrimas: al lado de su ventana distinguí otra, que en tiempos más felices había sido mi estancia.

Antes de que traspasase el dintel de la puerta, ya me hallaba en los brazos de Peggy, con la cual penetré en casa. Así que me vió dió rienda suelta á su dolor: pero trató de contenerse, me habló en voz baja y evitó meter ruido en el andar, ¡cómo si hubiera podido turbarse el sueño de los mortales!

Hacia dos semanas que no se acostaba y pasaba las noches velando á su querida ama, como llamaba á mi

madre. También la había velado las dos noches anteriores, no queriendo abandonarla mientras fuese de este mundo.

Mr. Murdstone no reparó siquiera en mí cuando entré en la sala, donde le hallé sentado junto á la chimenea y con los ojos arrasados en lágrimas.

Miss Murdstone, ocupada enteramente en escribir cartas, de las cuales tenía llena la mesa donde escribía, me alargó sus glaciales dedos, preguntándome con su tono duro si me habían tomado medida del traje de luto.

—Sí, señora, le respondí.

—¿Habeis traído vuestras camisas? me preguntó.

—Sí, señora, he traído toda mi ropa y todas mis cosas.

A eso se redujeron todos los consuelos que me dió. No dudo que experimentaba un verdadero placer en hacer alarde, en semejante ocasión, de lo que ella llamaba su presencia de ánimo, su fuerza de carácter, su buen criterio y todo el catálogo de sus diabólicas cualidades. De lo que más orgullosa se mostraba era de su aptitud para los negocios; y como prueba de ello apuntó por escrito todo, sin permitir que se le tocase á nada. Mientras duró aquella larga entrevista y hasta el día siguiente no dejó de escribir, hablando de cuando en cuando con el mismo tono imperturbable, impasible, desabrido.

Su hermano cogía un libro, lo abría, hacia como que leía, y, sin embargo, continuaba media hora en la misma página; luego le cerraba, y dejándole encima de la mesa se ponía á pasear á lo largo de la sala.

Por mi parte continuaba impasible, con las manos cruzadas, observándole, contando sus pasos.

Hablaba raramente á su hermana, nunca á mí; podía decirse que era el único de la casa que se movía.

No volví á ver á Peggy hasta la noche, que, así que supo que estaba acostado, fué á sentarse al pie de mi cama. Al día siguiente, al pasar al lado del cuarto en que se hallaban mi madre y mi hermanito, hallé á Peggy en el dintel de la puerta, y me cogió de la mano para que entrara.

BICICLETAS

de las mejores marcas francesas e inglesas del mundo

UNICOS REPRESENTANTES DIRECTOS DE LAS FAMOSAS BICICLETAS INGLESAS

'Humber, y 'The Royal Enfield, y de las francesas 'Ourugan,

Estamos esperando un magnífico surtido de BICICLETAS de estas tres marcas y recomendamos á las personas de buen gusto que no compren máquinas antes de haber visitado nuestro surtido.

PLAZA DE CORT 2, RELOJERIA SUIZA

BAZAR PALMESANO

DE LUIS RATIER

Plaza de Cort, números 3 y 5

Gran surtido de toda clase de calzado á precios muy limitados.—Especialidad en calzado á medida.—Elegancia y economía.—Expenduría de Tabacos.—Existencia de toda clase de Timbres.—Inmenso surtido de Tabaco Habano y Peninsular.

Cort, 3 y 5

Cort, 3 y 5

Línea de vapores Transatlánticos

DE PINILLOS IZQUIERDO Y COMPANIA DE CADIZ—S. EN C.

Salidas fijas para las Antillas Méjico y Estados Unidos

El 15 de cada mes (viaje directo.)

El 30 de cada mes para Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba y Nueva Orleans.

Saldrá el 30 de Marzo el vapor



M. PINILLOS

Saldrá el 15 de Abril el vapor Cádiz

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias.

También le admiten con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo, para Tulpan, Tampico, Frontera, Laguna, Campeche, Progreso y Coatzacoalcos.

Para más informes dirigirse á los representantes de la compañía señores Martínez y Planas, San Juan, 20, Palma.

¡FUERA ANEMIAS!

Las enfermedades más generalizadas hoy día en la juventud, muchas veces producidas por el desequilibrio entre la edad y el crecimiento, especialmente en las mujeres, son la *Anemia* y *Clorosis*.

Las Píldoras Reconstituyentes Pons no tan solo las cura radicalmente, sino que también producen efectos marcadísimos en la regularización de los menstruos, calmando á la vez los dolores que acompañan. Pruebadlas y os convenceréis.

Jarabe Fosfo-glicérico Pons Remedio muy eficaz para combatir la *Neurastenia*, *Fosfaturia*, *Albuminuria*, *Convalescencia* y en general todas aquellas enfermedades en que el sistema nervioso necesite una poderosa aceleración para la nutrición de todos los órganos. Así lo patentizan todos los médicos que han sometido á la observación y á la experiencia, el ácido fosfo-glicérico, ya solo, ya combinado.

¡Intermitentes! Sorprenden los resultados y las curas radicales de toda clase de calenturas intermitentes, ya sean cotidianas, tercianas como cuartanas, que se obtienen con las **Píldoras y Gotas Febrífugas Pons**. No dejéis de tomarlas si os queáis ver libres de tal dolencia, ya que ni siquiera en un solo caso han dejado de producir la apetecida curación.

Vino Yodo-tánico Pons Nadie puede poner en duda las excelentes propiedades del yodo y aún más, combinado con el tanino porque resulta más asimilable, así es, que nuestro vino es infaliblemente recomendado en las enfermedades *Escrófulosas*, *Cutáneas*, *Tuberculosas*, *Linfáticas*, *Bronquiales*, etc., etc. Aumenta el apetito, restablece las fuerzas á los convalecientes y devuelve el color á las personas cloróticas. También se prepara el vino yodo-tánico fermentado.

Vino de Hemoglobina Pons Siendo un problema difícil la disolución de la hemoglobina en los vinos, muchísimos de los que circulan hoy día no tienen apenas hemoglobina en disolución y á veces solo el nombre, nosotros por un procedimiento especial hemos hallado su verdadera solubilidad. Es el regenerador de la sangre por excelencia, puesto que la hemoglobina es el único cuerpo ferruginoso que se halla contenido en dicha sangre.

Jarabe de Hipofosfitos Pons El mejor sustituto del aceite de hígado de bacalao, lo recomendamos eficazmente á todas las personas en que sus respectivos estómagos no puedan tolerar ni dicho aceite ni sus emulsiones.

DEPOSITOS.—General farmacia del autor MURO DE MALLORCA. En Palma, farmacia de las Copiñas y J. Valenzuela. Encuéntrense en todas las buenas farmacias.

Para Habana, Matanzas y Santiago de Cuba, con escalas en Puerto Rico, Mayagüez y Ponce, saldrá el 20 del actual el veloz vapor



Gran Antilla

Admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos y también para CANARIAS. La carga ha de mandarse á Barcelona el martes 16. Para informes: Sans Hermanos, Conquistador, 7.



La Fosfatina Falières

constituye un alimento completo, de los mas agradables y de fácil digestión.

Su empleo es precioso para los niños, especialmente en los momentos del destete, por que impide la diarrea ocasionada generalmente por el cambio de los alimentos. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos y sirve para evitar ó para destener todos los defectos que producen el crecimiento de los niños.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, 6, PARIS

En Palma, Juan Valenzuela, depositario de especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.

A precios sin competencia

25-BROSSA-25

Gafas cristal de Roca y demás clases.

Armazones oro, níquel y acero.

Gemelos teatro, campo y variado surtido de objetos de Optics.

Gran surtido en molduras para marcos, cuadros, estampas y cromas de toda clase.

Se componen gafas y anteojos de toda clase

Para alquilar

Un primer piso en la calle de S. Indio, número 120, apto para oficina ó sociedad. Darán razón en la misma.

Pérdida

Desde la Plaza de la Carretera á la de las Heras, se extravió un alfiler de oro para corbata. Se gratificará con 10 pesetas al que lo entregue al «Centro de Anuncios», Luz, 21.

UNA OPERACIÓN PARTICULAR

es el separarse las cejas quien las tenga muy pobladas y le den entreciejo aerio y repulsivo, ó quitarse el importuno vello que sombrea la cara de algunas damas, ó hacerse la corona sin necesidad de la navaja del peluquero, ó quitarse el pelo de los carrillos los hombres paludos. Todo esto es una operación muy particular y muy factible en dos minutos, con solo el empleo del

Depilatorio Imperial Padró

FRASCO 10 REALES

Farmacia del Globo, Plaza Real, Barcelona.

En Palma: Valenzuela hermanos, Carretera 2, Libertad 10.

Don José Casasnovas, peluquero, Cadena 6.

Cok, leñas y serrín

A DOMICILIO

Para estufas, coladurias, etc. etc. De depósito de algarrobas á precios muy reducidos.

MERCED 9

Se compran

y venden fincas. Informes, Luz 21.

EL ENFERMO DEL ESTÓMAGO

(AUNQUE SEA UN DESAHUCIADO)

QUE COMPRE UNA CAJA DEL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

y al terminarla no le diera resultado, tiene derecho á la devolución del importe.

¿QUÉ PERDEIS CON PROBAR?

¿CABE MAYOR GARANTÍA?

¡Miles de pacientes se han curado en cuatro días!!! Quien sufre es porque quiere.

Caja, 7,50. Correo certificado, 8,50.

DE VENTA EN EL DEPÓSITO:

Sucesores de MORENO NIQUEL, Arenal, 2 Madrid y en las principales Farmacias de España.

En Palma: Juan Valenzuela, depositario de especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Martinez y Planas

Banqueros-Comerciantes

Giran letras sobre todos los puntos de España y principales del extranjero. Aseguran de riesgos marítimos y de incendios por cuenta de la gran compañía Unión Comercial de Londres.

San Juan 20-Palma de Mallorca

La Industrial de Antonio Fabregas Quint y Brosa

Muebles económicos, armarios, camas, aparadoras, cómodas, mesas y otros muchos á precios limitadísimos.

Tarifa de Anuncios

para los periódicos ALMUDAINA, Ultima Hora, Liberal Palmesa o y Heraldo de Baleares.

Por centímetro cuadrado en 1.ª página, 0,08.

Por id., id., en 2.ª id., 0,06.

Por id., id., en 3.ª id., 0,04.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Por una esquila tamaño corriente en 1.ª página Ptas. 15.

Por una id., id., en 2.ª ó 3.ª id., 10 id.

Por una id., id., en 4.ª id., 5 id.

Los suscriptores tienen derecho á un 20 por 100 en cada uno de los anuncios que publiquen en los periódicos á que estén suscritos.

Anuncios permanentes á precios convencionales.

CARNE LIQUIDA 19 por 100 de PEPTONA

DEL DOCTOR VALDÉS GARCÍA.—MONTEVIDEO, América del Sur.

Medalla de oro en las Exposiciones de Barcelona 1888, París 1889, Génova 1892 y Chicago 1893.

EXTRACTO ELABORADO CON LA MEJOR CARNE DE VACA DEL URUGUAY, eficazísimo y sin rival para combatir la inapetencia, debilidad, anemia, consunción, tisis, diabetes, escrófulas, etc., y reconstituyente poderoso en la convalecencia. Se vende en frascos de 150 gramos en las principales farmacias de España.

Representante en España: RAFAEL TRUÑO.—Barcelona.

Depósito en Palma, Centro Farmacéutico.

Imprenta de Amengual y Muntaner